"TODOS LOS CAIDOS DEBEN SER VENGADOS. !GUAY SI NO LO SON!"

LA ANTORCHA

SEMANARIO ANARQUISTA

AÑO VII. — Buenos Aires, Octubre 7 de 1927 — Tod- correspondencia a: Donato A. Rizzo, Rioja 1689,—U. T. Corrales, 61-1158 — Núm. 255

CONTRA LA REACCION Y LA GUERRA

EN DEFENSA DEL ANARQUISMO MILITANTE

La Reacción y la Guerra van siempre indisolublemente unidas de la mano; una representa la preparación y el obligado ambiente de la otra. En todos los Estados, sean monárquicos, republicanos o invadidos por el dictatorialismo comunista, el espíritu y la empresa de la Reacción condiciona la atmósfera y el camino que conduce a la Guerra. Donde el reaccionarismo ambiente toma incremento, clavando su brutalidad y violencias ante la indiferencia y pasividad de los núcleos revolucionarios ,allí crecen paulatinamente los horribles tentáculos del militarismo prepotente y dominador, de la banca guerrerista y de los aprovechadores de la próxima matanza. Mil hechos de la vida civil, mil actuaciones de los gobernantes, que a menudo pasan inadvertidos y sólo constatamos fríamente, sin preocuparnos por sus ulterioridades, contemplados a través de un quietismo desgarrador y suicida, son el anticipo y la urdimbre hábilmente tejida del casi siempre inmediato desencadenamiento de la Guerra. En esos hechos, en todos sus aspectos cambiantes, en la preocupación que el gobierno denota por absorber el espíritu público en ese sentido, en aquello que a simple vista juzgamos cosa baladí, demostraciones militares, etc., están las profundas raíces del grave mal, del pasionismo, la locura y más luego horroroso e incontenible desborde de la Guerra.

Para los gobiernos, la plutocracia y la banca internacional es fácil empresa la de la Guerra. La mentida paz, los tratados con que distraen el juego de las cancillerías, las asambleas que periódicamente reunen representantes de todos los grandes Estados, todo el actual régimen de cruda explotación capitalista, el armamentismo creciente, no hacen sino prepararla de la manera más ostensible. Ciego el que no quiere verlo, sordo el que no quiere oirlo. Es falso ese pacifismo, sea difundido arriba o abajo, que confía en el mantenimiento de una paz imposible dentro la órbita del mundo capitalista y estatal. Todo esto, el industrialismo mecanizado por el capital o el Estado, la financiación militar, armamentista y guerrera, la lucha colonial y el dominio de grandes zonas productivas por las grandes potencias imperialistas — no preparan sino el camino que precipitará una próxima hecatombe de pueblos. ¿Dónde la paz, una posibilidad de paz bajo esta terrible certidumbre de guerra? Por más que nos orientemos a través de la actualidad mundial, en ningún país, cualesquiera sea su denominación estatal, se logra percibir un resquicio de luz, por el cual llegue al menos la sensación de una paz ilusoria. En todas partes impera el espíritu, el ambiente de la próxima guerra. Los pueblos son atraídos nuevamente hacia móviles que ellos ignoran, pero que fomentan, bajo disfraces y lenguaje distintos, la misma marcha insensata y estúpida al enorme matadero de los campos de batalla, como en la pasada gran guerra que devoró millones de vidas humanas. La dolorosa y sangrienta experiencia de la carnicería del año 1914 no parece haber entrado profundamente en el ánimo de los hombres. Una vez más los gobernantes confían en la pasividad y el fatalismo de esa sufrida leva humana que acepta, exalta y hace la guerra sin saber porqué.

Mas volvamos al comienzo de nuestro trabajo, donde fijamos la indisoluble relación entre la Reacción y la Guerra. Decíamos que una significaba la existencia de la otra. En la Reacción, su espíritu y principios llevados a la vida social, en su imperio sobre las masas trabajadoras y las minorías revolucionarias, cifran los gobernantes, militares y financistas plutocráticos, la posibilidad y el crecimiento de los mil factores sentimentales, raciales, nacionalistas y chauvinistas que mueven a los pueblos al desastre de la guerra. De nada valdrían a los capitalistas y demás piratas de la diplomacia internacional, todos sus planes de conquista trazados sobre un papel, si no contaran con el pasivo contributo de dolor y sangre de los trabajadores previamente exaltados para precipitarse ciegamente a las oficinas de movilización, olvidados de todo lo que dejan tras sí, y volcados a las fronteras a consumar una matanza que no habían imaginado jamás. Allí donde clava sus garfios la Reacción —esa Reacción que hemos definido, que no es propiamente la represión de una hora de lucha, sino la que invade el espíritu público y es accionada de mil maneras por los gobernantes— entra, se abre camino la próxima guerra. Hay centenares de demostraciones que testificarían lo que vamos diciendo. Pero baste sólo enunciar, por lo que a nosotros respecta, la malla asfixiante de reacción que los gobernantes pretenden tender sobre el movimiento revolucionario y el anarquismo militante, para comprobar que el propósito reaccionario de ahogamiento de nuestros esfuerzos, no entraña otro móvil que la preparación de la guerra. El anarquismo puede ofrecer una resistencia, colectiva o individual, vasta o mínima, mas siempre refractaria y de un gran significado por sus hechos, que cundirían con el ejemplo de su energía entre los trabajadores.

Debemos percibir claramente estos móviles que la reacción trabaja en contra nuestra, para el debilitamiento del anarquismo militante, el único movimiento social que, por su profundo sentido de acción popular y revolucionaria, puede participar en una verdadera lucha contra el militarismo y la guerra y es, precisamente, a través de mil hechos de la militancia diaria que muchas veces no solemos retener con debida atención, rectificar o acudir en pronta defensa de los compañeros perseguidos y apremiados de ayuda, donde la reacción hace su trabajo imperceptible, donde nos debilitamos o es perdida la tan necesaria unidad espiritual de los combatientes.

Donde se sitúa la Reacción, hará, temprano o tarde, su camino la guerra. Descubrámoslas a tiempo, tanto a la una como a la otra, para así poder levantar una seria oposición contra ellas. Mas convengamos por anticipado en ésto: para ello es necesario que nos esforcemos en la defensa del anarquismo militante, tanto en su contenido espiritual como en sus núcleos activos.



"LA ANTORCHA" EN BUENOS AIRES

UNA HERRAMIENTA COMUNISTA ANARQUICA. — EL TALLER, EL BARRIO Y LA CASA. — UN ESFUERZO Y UNA ESPERANZA

Muchas veces, al referirnos a LA ANTORCHA, hemos traído este símil: parece una herramienta. A juicio nuestro, no equivocamos la apreciación, ya que éste y no otro sentido revela el íntimo consorcio del obrero y el trabajo revolucionarios. Tensionado al rojo vivo bajo el turbión incandescente de la lucha, el semanario o el diario asocia a nuestra mente la idea del acero firme, el acero de las herramientas de los trabajadores. Y como no hemos equivocado aquéllo, tampoco incurrimos en error al concretar ésto: LA ANTORCHA es una herramienta del comunismo anárquico en la Argentina.

Esta concepción, esencialmente dinámica, que asocia la obra revolucionaria a un instrumento de trabajo, es lo que ha venido centrando toda nuestra labor de prensa anarquista en los últimos años. Puestos a movernos entre el pueblo y con el pueblo, LA ANTORCHA ha rebalsado para nosotros el común concepto del periódico meramente expositor, divulgador, mentalista y doctrinario, para convertirse en algo que vive, adquiere un sentido, hasta constituir una realización permanente de la lucha y la batalla. Si a estos no avanza el periodismo revolucionario, si no llega a emplearse como una herramienta, para nosotros no vale nada. Como Engel, el bravo ahorcado de Chicago, debemos fundir tanto esta herramienta al puño, que siempre aliente en nosotros el propósito de cambiar la idea del periódico por la del rifle.

Si tal es nuestra concepción activista del periódico revolucionario, una tarea y una reflexión inmediatas es la de depositar esta herramienta, tanto como lo está en las nuestras, en manos del pueblo. Allí adquirirá su mejor temple y cobrará su mayor fuerza.

Puestos a compulsar la actualidad nuestra, las posibilidades de una acción de más volumen por parte de LA ANTORCHA y su afirmación cotidiana, constatamos que contrasta notablemente la difusión y arraigo que tiene en el interior del país con lo poco que llega a las manos de los trabajadores de Buenos Aires. En cifras cabales, su actual salida es como sigue: 5.000 ejemplares en el interior, 1.000 en el exterior y 1.000 en Buenos Aires. Por lo que vemos, de 7.000 ejemplares, que es su tiraje regular, sólo 1.000 son distribuídos en este enorme centro de vida obrera que es Buenos Aires. Sin embargo, en esta ciudad, donde existe un proletariado calificado de medio millón de hombres, del cual una gran parte está diariamente interesado en los problemas sociales que le crean su situación social o las corrientes de ideas revolucionarias que a menudo lo agitan, sólo habrá unos 3.000 ó 4.000 lectores de LA ANTORCHA,—a 3 ó 4 por ejemplar,—unos permanentes y otros ocasionales.

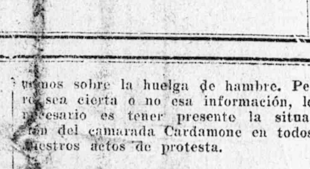
Para que este balance alcance las cifras a que debemos aspirar, es necesario trabajar intensamente la difusión de LA ANTORCHA en Buenos Aires. Esto no está tan en nuestras manos, como en las de los compañeros todos. Cada uno de los amigos, de los asociados a esta obra común, que es el semanario anarquista, deben ponerse, al igual de los que lo han afirmado en el interior del país, a una seria labor de proselitismo, de perseverancia y arraigo.

Allí están el taller, el barrio y la casa, tres partes vivas de la ciudad. En ellas trabajamos, nos relacionamos y propagamos. Todas nuestras vidas están en su permanente contacto. Para los trabajadores anarquistas, que han sabido animar desde abajo una tan sorprendente propaganda, el taller, el barrio y la casa, centran sus actividades. De nuestros lectores, que suponemos amigos y simpatizantes, sólo la actividad permanente, de una hora o minuto todos los días, de quinientos de ellos por LA ANTORCHA, darían la posibilidad de un trabajo hondo en la conciencia obrera de Buenos Aires. Quinientos hombres que todos los días—en el taller, el barrio o la casa—tuvieran un pensamiento, una dedicación o un afán por LA ANTORCHA, sumando un lector, un subscriptor o simplenamente difundido el perióico, representarían un esfuerzo silencioso—el verdaderamente necesario—y una esperanza. Así la herramienta labrará hondo y el diario tendrá la base firme y anhelada.

CARDAMONE CONTINUA DETENIDO

Pronto se cumplirán dos meses de la detención del compañero Tullio Cardamone, sin que se haya verificado hasta ahora ninguna novedad en su proceso, como no sea la negativa del primer momento a concederle la libertad bajo fianza o caución juratoria. Ni el fiscal dictamina para que la causa siga su acostumbrado trámite, ni el juez concede la libertad bajo fianza. Y mientras tanto, Cardemone, el único de los detenidos durante la agitación pro Sacco y Vanzetti que no ha recobrado aún la libertad, sufre la intolerable prolongación de su encierro.

Los diarios de estos días anunciaron la iniciación de la huelga de hambre, desde el lunes, po rparte del compañero Cardamone. Esta información se hacé en base a un comunicado del "Socorro Rojo Internacional". Nosotros, por nuestra parte, ninguna noticia te-



nemos sobre la huelga de hambre. Pero sea cierta o no esa información, lo necesario es tener presente la situación del camarada Cardamone en todos nuestros actos de protesta.

CEREBRO Y CORAZON

¿Qué es lo que se quiso castigar más en Sacco y Vanzetti? Eso: cerebro y corazón, es decir, sus ideas y sus sentimientos solidarios, justicieros y anárquicos. Tan es así, que hirieron su corazón con la imputación infamante y la tortura propia y la de todos los suyos—parientes y compañeros;—y quisieron herir su cerebro, alterando su razón, por el horrendo suplicio de la interminable espera de la muerte, primero, y por el enloquecimiento intencional después, como revela Vanzetti en una carta.

Anarquistas, el ideal fué su culpa. Y la mortal corriente se descargó así sobre sus cabezas. Cerebro y corazón delinquieron, reos de concebir una sociedad libre y de amar a la humanidad. Y cerebro y corazón separados fueron de sus cuerpos antes de la cremación, y entregados a la Universidad, cuyo presidente, miembro de la "Comisión de los Tres", fué cómplice del crimen.



He aquí lo que ignoran los jóvenes que concurren pasivamente a las incorporaciones, las maniobras o los llamados de movilización: trás el hecho, al parecer simple, de tomar en sus manos un arma, se oculta el financista de la próxima guerra, que desencadenará los odios y los arratrará a la matanza

EL TERRORISMO POLICIAL Y LIGUISTA EN EL INTERIOR

Desde hace tiempo, a través de publicaciones hechas desde estas columnas, hemos denunciado una sucesión de graves hechos represivos en el interior del país, de los cuales resultaron víctimas numerosos trabajadores, unos cobardemente asesinados por elementos mercenarios de la Liga Patriótica Argentina, y otros sujetos a las más variadas persecusiones por las policías locales, aliadas a los fascistas del liguismo criollo. Todos estos hechos reseñados por nosotros, constituyen una documentación elocuente, la que pone en evidencia cómo, desde hace cerca de un año, se ha reiniciado en determinadas zonas del interior un período de sorda represión contra aquellos obreros o compañeros, que por su persistencia en la propaganda, arraigo en los pueblos o firmeza ante las amenazas y tropelías de la horda policíaca, constituyen la única oposición contra el permanente abuso que asola la campiña argentina y la única posibilidad, también, del mantenimiento de la propaganda revolucionaria y anarquista. Cabría reeditar la mención de todos esos hechos, para que entraran en el conocimiento de todos, cosa que heriría la conciencia de los trabajadores, sólo al interiorizarse de la brutalidad y salvajismo con que han sido consumados. Pero, a los fines del repudio y el alerta que nos proponemos despertar con este suelto, basta destacar los últimos acontecimientos de Villa Cañas, donde una veintena de trabajadores han debido sufrir todos los vejámenes imaginables, ver asaltados sus hogares a altas horas de la noche, siendo brutalmente apaleados, puestos bajo proceso y víctimas del secuestro, la deportación a apartadas localidades y asediados por una persecusión sistemática, bajo los más repulsivos aspectos, las indefensas mujeres y niños, que, atemorizados ante el vandalismo policíacos, sólo atinaron a buscar refugio.

Por espacio de un mes Villa Cañas ha vivido en un permanente estado de sitio, y, lejos de variar, esta situación persiste aún, sino con la violencia de los primeros momentos, con la misma amenaza pendiente sobre cuantos intenten aportar ayuda a los perseguidos, los prófugos y los presos o a las desamparadas familias de los mismos.

Las comunicaciones que insertamos del Comité Provincial de Santa Fe, ilustran suficientemente sobre todos estos hechos. Nosotros, por lo tanto, sólo sacaremos aquí una consecuencia de la situación creada en el interior del país por el terrorismo policíaco. Obran en nuestro poder noticias últimas de Colón, donde se nos manifiesta que la horda policial ha sitiado la casa del camarada Domínguez, acosando día y noche a su compañera, la que, sola ante el atropello, ha visto aumentar su angustiosa situación en un grado desesperante, pues sus niños, todos de pocos años y uno de meses, han enfermado seriamente, viéndose imposibilitada de darles la atención médica debida ante la violencia que la cerca. Y el relato no termina aquí. En varias localidades de la zona norte han sido asesinados compañeros, últimados todos en el último movimiento general o como inmediata consecuencia del mismo, por los odios que sus actitudes crearon en los elementos de la Liga Patriótica. Se ignoran los nombres y sólo de uno se sabe que era uno de los campañeros procesados en los sucesos de Jacinto Arauz.

Ante estos hechos, la reflexión nuestra, y de todos los compañeros, no puede ser otra que la siguiente: Sordamente, los elementos de la Liga Patriótica han combinado su acción terrorista con las policías locales, y esto sólo enuncia la reedición de un violento período de luchas, de defensa y mantenimiento de nuestras cosas en una vasta zona del interior del país. Tengamos en cuenta que están cercanas las tareas agrarias con su consiguiente agitación, así como va cobrando un significativo resurgimiento combativo toda nuestra propaganda en las provincias, cosa que el liguismo trata de debilitar, desmoralizar y dispersar con un vulgar terrorismo mercenario.

Ante esto, cabe que nos pongamos a la defensa, tratando de concretar una agitación que levante entre los trabajadores el repudio, la solidaridad y la protesta por lo que hemos consignado y el grave peligro que el terrorismo de arriba entraña para la propaganda en los campos.

LA REALIDAD REPRESIVA EN AMERICA

La represión, los encarcelamientos en masa de trabajadores, los destierros, secuestros y apaleamientos, las masacres de indígenas en los campos y de obreros en las ciudades son, en estas tierras de América, de una actualidad constante, inmutable. La crónica ilustrativa de la barbarie gubernamental de ayer — hace 10, 20 o más años — podría ser la crónica de hoy sin que se resienta por ello la verdad. Si parecen de ahora, escritas bajo la impresión de las noticias últimas, estremecidas por el dolor de las recientes tragedias, las inflamadas páginas con que hace tantos años azotaron el rostro de las democracias americanas hombres como José Martí, Rafael Barret y Flores Magón. Estamos donde estábamos, con el mismo cuadro de horror ante los ojos, oyendo los mismos gritos de imprecación y de socorro, viendo manar la sangre de las mismas heridas nunca restañadas.

¡Oh, América! La barbarie estatal burguesa, asentada ciertamente en todo el mundo, adquiere sobre tu suelo, librado como tierra conquistada a la feroz codicia de los poderosos, un carácter enormemente brutal, de continuada masacre, de permanente dictadura. Todo el continente yace bajo el incubo horrible, vive la terrificante pesadilla de sangre, desde Norte América, — basta nombrarla para ahorrarse la mención de sus crímenes del poder — hasta la Argentina y Chile con sus sistemáticas masacres de trabajadores, sus cárceles repletas de subversivos. Al Norte, Chicago y Charleston; al Sud, Más Afuera y Ushuaia, los epónimos de la tragedia bárbara.

El pueblo de América vive con el cuchillo de la tiranía a la garganta, bajo la amenaza del degüello. Y por eso todos los días, continuamente, hoy como ayer, llegan numerosas las notas de la invariable actualidad de América: represiones, crímenes, masacres. Para hinchar de angustia estas columnas nuestras, de hojas del pueblo, y estremecerlas de horror, no es necesario retroceder en el tiempo para reseñar la obra de la barbarie desde una época lejana o reciente hasta ahora; basta, para ello, la reseña de un día o una semana, el día de ayer, la semana pasada...

Veamos, si no...

En Bolivia masacre de indígenas, a pretexto de una sublevación inexistente, para justificar maniobras políticas de los gobernantes; encarcelamiento y deportación de nativos y extranjeros, a pretexto de un complot "comunista" solo existente en la imaginación del gobierno que necesitaba la excusa para establecer el estado de sitio; detención y secuestro, desde el 13 de septiembre, del compañero Furnarakis, a quien algunas informaciones daban por desaparecido, y acaso muerto, y que, según otras, más recientes y seguras, está a punto de ser confinado en el pésimo estado de salud en que se halla a causa del castigo de que se le hizo víctima. La odisea del compañero Furnarakis, como la sufrida anteriormente por el camarada Cusicanqui, ilustra elocuentemente acerca de la suerte que corren en Bolivia los que allí llegan a desparramar nuestras ideas. Se pretende impedir la germinación de nuestra propaganda, pero — vano empeño — la propaganda igualmente ha prendido y ésta es la hora en que varias agrupaciones anarquistas desenvuelven tesoneramente su actividad en ese país. Frente a esto, para impedir el levante de un movimiento obrero sanamente orientado y evitar que el descontento de la gran masa indígena adquiera un designio consciente con la penetración de nuestras ideas, se quiere extremar aun más las medidas de rigor. Así, un senador, José Parravicini, presentó un proyecto, según uno de nuestros compañeros informantes, por el que se autoriza el fusilamiento de los que propaguen ideas revolucionarias.

En México continúa el sistemático exterminio de los yaquis, con el fin de apoderarse de las riquísimas tierras que cultivan, y reducir y sojuzgar a esa laboriosa raza indígena nunca domeñada, en cuya rebeldía han visto siempre los gobiernos de México un constante peligro. Por haber denunciado este exterminio, fraguado por el presidente Calles y s uantecesor y seguro sucesor Obregón, se ha perseguido y se persigue aún con toda saña al grupo anarquista "Hermanos Rojos" y su órgano "Sagitario". Los compañeros Librado Rivera, autor de varios artículos publicados al respecto en ese periódico, Francisco Flores, que opinó favorablemente acerca de ellos y Florentino Ibarra, vendedor de "Sagitario", están presos desde el 1º de abril, por el delito de supuestas calumnias e injurias al presidente. Y ahora la persecución se ha extendido al cuadro filodramático obrero, fundado por el grupo "Hermanos Rojos", cuyos componentes Lucio Vázquez, Francisco S. Vega, Roberto Vega, Gabriel Pecina, Mario Ortega y Luis Aguillón están también encarcelados por haberse negado a denunciar el paradero de los compañeros del grupo. Y hasta las mujeres que colaboraban en el cuadro son objeto de persecuciones.

En Méjico, cuyo gobierno es objeto de la admiración de la juventud hispano americana sediente avanzada y de algún anarcoide estilo Barcos, la represión nada tiene que envidiar, como se ve, a las demás naciones de América, tenidas por menos "civilizadas".

En Perú, como resultado de la razzia que siguió al "complot comunista" descubierto el 9 de junio último por la imaginación tropical de la policía de Leguía, quedan como 50, entre obreros, estudiantes y algunos intelectuales, en la funesta isla de San Lorenzo, situada frente al puerto del Callao. Pero tras esa razzia vinieron otras, y muchísimos compañeros engrosaron el número de los presos. De los caídos últimamente, 8 fueron deportados al Japón, a principios de septiembre, contándose entre ellos los camaradas Esteban Paredes, Víctor Recoba, Guillermo Aguirre, ignorando nuestro informante el nombre de los 5 restantes. Quedan entre rejas Delfín Lévano, la doctora Miguelina Acosta Cárdenas, C. Castro y otros muchos, además de los que desde hace diez meses yacen en las mazmorras del Estado, compañeros José Cervantes, Antonio Berrospe, Pedro Ulloa, César Arbulú, Paulino Aguilar (administrador de "La Protesta") y otros más, que son flagelados a menudo por el famoso inquisidor Oliva, de la Intendencia.

En Chile, la dictadura militar, mientras insinúa una próxima amnistía en la que estarán comprendidos los presos por cuestiones sociales, sigue enviando más presos a la Isla Más Afuera, la que será transformada definitivamente, al parecer, en colonia penal. Según carta de uno de los confinados, el 18 de agosto llegó a la isla el escampavía "Aguila" con una remesa de 46 presos por delitos comunes y tres compañeros: Víctor Zavala, del gremio de panaderos de Santiago, Leitón, de Valparaíso y León Rebuales, de Punta Arenas. Este último fué deportado a la Argentina, pero cuando se embarcaba con ese destino fué detenido nuevamente y trasladado al "Aguila" para ser conducido a Más Afuera.

Cambian los nombres, las referencias de lugar y fecha, los detalles y circunstancias, pero la realidad de América, en cuanto a los hechos en sí, permanece siempre la misma: persecuciones, crímenes, masacres. Esa es la realidad que aparece a través de las noticias que damos. ¡Cuánto más dolorosa no será esa realidad en aquellos otros países de donde ni siquiera ha podido llegarnos, salvando el recinto de la cárcel o el obstáculo de la censura, las líneas estremecidas de un compañero, porque el cuchillo puesto a la garganta del pueblo ha penetrado más hondamente! De Cuba y Brasil conocen nuestros lectores lo bastante para comprender la trágica situación. De los demás, Colombia, Venezuela y Ecuador, por ejemplo, qué se sabe? Nada. Y este silencio indica una realidad más terrible que la señalada por aquellas veces que hasta nosotros llegan.

QUERIAN ENLOQUECERLOS

Durante mi última estada en la prisión de Dedham, me he convencido de lo que yo no acababa de creer cuando era Sacco quien me lo decía, o sea, que se le hacía ingerir una sustancia propia para turbar su cerebro. Yo me he convencido, por experiencia personal, y me explico.

La prisión de Dedham está efectivamente en la campaña; se respira ahí un aire mejor en la celda que aquí en el patio, y nosotros teníamos más de una hora de aire y de sol por día. Yo tendría que haberme sentido mejor y, en efecto, físicamente me sentía así; pero empeoraba mentalmente, hasta llegar a embrutecerme y tener que excusarme ante mis amigos por mi falta de memoria. Hubo días en que yo no acertaba a escribir una simple carta familiar, y tenía que renunciar a hacerlo. Me ha sucedido el pedir a una visita que saludara a tal o cual persona y olvidar el nombre mientras yo se lo pedía; de comenzar a redactar una frase bien precisa en mi mente y tener que detenerme al principio o en el medio de su redacción; de no poder encontrar más, durante horas, cuando iba a escribirlo, un vocablo común; de tener la cabeza agitada por pensamientos y sentimientos y no obstante, permanecer mudo frente a un interlocutor, incapaz de exponerlos en una continuidad lógica y de hallar las palabras convenientes y exactas.

La memoria, el pensamiento, y no la inteligencia, se extraviaban en mí. Atribuir ese hecho a la ociosidad que me era impuesta por el aislamiento celular me parece un error, porque yo había estado sólo más de un mes en la prisión de Estado y no había sentido nunca ese efecto.

Héme aquí, desde hace diez y nueve días, en un calabozo. El calor, la humedad y el aire son malos; ayuno de hace cinco días, y no obstante me siento mentalmente mucho mejor que cuando estaba en Dedham. Por fuerza debo creer que se nos intoxicaba. El odio, la hipocresía, la pequeñez y la rabia del sheriff Cophan y de sus subalternos son simplemente monstruosos. No comprenden ni quieren comprender nada de nuestro caso; desde nuestro arresto hasta hoy no quisieron nada más que una cosa: desembarazarse de nosotros.

Bartolomé Vanzetti.

(De una carta fechada el 19 de julio de 1927, dirigida al compañero Bertoni, en Ginebra).

FEDERACION O. LOCAL ROSARINA

(Excomulgada)

El jueves 20 del corriente, a las 20.30 horas, se realizará en el local de la calle Santa Fe 2378, una reunión de delegados de los gremios obreros de Rosario, convocada por el Consejo Local, a objeto de considerar la resolución adoptada por ese consejo en su reunión del 1º del corriente que destacamos en otro lugar de esta hoja.

DE TUCUMAN

La A. Anarquista "Brazo y Cerebro" invita a todos los compañeros y simpatizantes de ésta, a una reunión para el sábado 15 del actual a fin de conversar sobre nuestras ideas y sobre los problemas de actualidad e interés para las mismas.

Esta reunión se realizará en nuestro local social C. Alvarez 510.

Esperamos que todos aquellos que deseen aportar con su opinión para la buena orientación de acciones futuras, concurran a ella.

RECORDADLO

EL 23 DE AGOSTO DE 1927 LA JUSTICIA LOS HA CRUCIFICADO

Nicolás Sacco y Bartolomé Vanzetti, vosotros vinísteis a América en busca de libertad. Fortalecidos por el idealismo de la juventud, vinísteis aquí como obreros, en busca de esa libertad y esa igualdad de oportunidades para todos los recién venidos de que se hace tanta jactancia como méritos de este país. Hicísteis centro de vuestra obra el Massachusetts, la cuna, precisamente, de los ideales americanos. Y ahora, el Massachusetts y la América del Norte os han muerto, os han asesinado porque érais anarquistas.

Ciento cincuenta años ha, los dirigentes de este Estado ahorcaban o quemaban vivas en las prisiones de Salem a las mujeres acusadas de hechicería. Mas esas horribles condenas nada son, empero, frente al delito consumado por la moderna Justicia de Estado de Massachusetts. Las torturas infligidas a las brujas, eran consecuencia de la superstición, de la ignorancia o del fanatismo religioso. Quemando vivas a las hechiceras, las autoridades de aquellos tiempos creían ganarse así la gracia divina. La mente de los que han asesinado a Sacco y Vanzetti, no es ciega. Ese delito ha sido perpetrado con deliberada sangre fría.

Durante más de siete años tuvieron todas las ocasiones para adquirir el conocimiento de la verdad a vuestro respecto. Ni una vez siquiera ellos han hecho mención de vuestras cualidades morales, cualidades tan nobles y tan esplendentes que millones de personas las han tomado por guía. Y ellos se negaron a examinarlas. Se dejaron cegar por los prejuicios de clase, y por las pasiones y los intereses egoístas. Se han cuidado más de las riquezas, de las comodidades y de las instituciones, que de la verdad. Vosotros, Sacco y Vanzetti, sóis las víctimas de la plutocracia más odiosa que haya conocido el mundo nunca, desde los tiempos de la antigua Roma.

Vuestra ejecución es uno de los más sombríos crímenes de la historia de la humanidad. Es eso y más aún. Sería ya sobradamente horrible si vuestra muerte hubiese sido ordenada solamente por fuerzas políticas y materiales, pero mucho más horrible aún es que haya sido sancionada y también bendecida por quienes pasan entre nosotros como los leaders del poder intelectual y espiritual.

Las clamorosas excitaciones con que contribuyeron a vuestra muerte son el evidente signo de que ella ha sido la venganza de una clase (la clase dominada por el culto del dinero y de la posición) contra vosotros, como símbolos de otra clase, la de los trabajadores y de todos los que aspiran a la efectividad de la vida en su verdadera significación.

"Si no hubiera sido por esto—dijo Vanzetti poco antes de su muerte,—hubiera transcurrido mi vida hablando en las esquinas a gente despreocupada y moriría obscuramente, desconocido, como un derrotado más. Ahora ya no somos una derrota. Esta es nuestra carrera y nuestro triunfo. Jamás podíamos esperar cumplir, en toda la vida, una obra tal por la tolerancia, la justicia y la entente recíproca entre los hombres, como ahora la cumplimos nosotros por acaso. Nuestras palabras, nuestras vidas y nuestras penas, nada son; el privarnos de nuestra vida, la vida de un buen zapatero y de un pobre vendedor de pescado, es todo. El último instante nos pertenece. Esa agonía es nuestro triunfo. Este triunfo nos inflama de inextinguible fuego".

Vuestros largos años de torturas, vuestras últimas horas de suprema agonía, son la bandera viviente bajo la cual nosotros y nuestros descendientes, por generaciones y generaciones, marcharemos hacia la lucha para la creación de un mundo mejor, basado en la fraternidad de los hombres, por la que habéis muerto. En vuestro martirio, nosotros lucharemos y venceremos.

A este punto, Miss Donovan, hondamente emocionada, calló un instante, trunca la palabra en su garganta. Luego, señalando la faja roja que tenía en su brazo derecho, pudo decir estas palabras finales:

Recordadlo. El 23 de agosto de 1927, la justicia los ha crucificado.

(Palabras de Miss Donovan, secretaria del Comité de Defensa, en la capilla crematoria de Forest Hill, ante los despojos de Sacco y Vanzetti).

LOS "VIEJOS"

Están en la memoria de todos.

Encontráis al compañero que no veis desde mucho tiempo y la conversación recae sobre ellos.

—¿Y el "viejo"?

—¡Siempre en salud!

—¿Te escribe?

—¿Qué hace?

¡Qué amor sano y justo, en estos iconocastas, hacia sus viejos!

¡Qué transporte de fe!

¡Qué ojos brillantes al recuerdo de algún bello día pasado con el viejo!

¿Cuántos años ha?

Diez...

Veinte...

¡Treinta años!

Qué veneración sana y justa.

Son jóvenes que palpitan en los sacudimientos de las primeras batallas y sienten cuán largo será el camino y advierten cuán fuertes serán los obstáculos, y se preguntan: ¿llegaremos hasta allá?

¿Nos alcanzará el aceite en la lámpara?

¿No quemaremos antes la mecha levantando el humo y el hedor de las celebridades vanas y engreídas, tanto más vanidosas cuanto más vacías, como los tambores, pero sin sonido ni la voluptuosidad de la armonía?

Son los viejos que vivieron los sombríos años de las reacciones clásicas, estilizadas en los estados de sitio...

Que conocieron el camino del destierro las diez o más veces... Que fueron enviados "a pescar", más allá del océano, en el 94 y el 98... Que vieron cuántas veces — muchos VIVOS — no respondían al llamado porque estaban tendidos en el suelo por la metralla enemiga, y cuantos otros — voluntarios de la muerte política — no respondían porque... habían probado el escalofrío del miedo en la hora de la prueba y habían pasado el rubicón o se habían escondido en los sótanos o habían sacado a relucir... sonora y luciente filosofía de la revuelta contra las "viles renuncias" al Ideal o habían encontrado la fórmula nueva de la sabiduría práctica, del realismo iluminado, de la "excepción para los tiempos excepcionales", del... volveremos a hablar de ello cuando la bonanza vuelva...

Y aquellos saben cuánto ha costado a los "viejos" mantenerse firmes y no haber doblado nunca las rodillas.

¿El viejo?

¿Quién?

¿Cuál?

Son muchos.

Son "nuestros viejos'

El corazón de los compañeros los aproxima tanto cuanto ellos están lejanos y los une en un solo recuerdo fraterno aunque alguna vez la nube de la polémica parezca separarlos y separar sus reales valores insuprimibles.

¿El "viejo"?

Tomad a ojos cerrados en el conjunto de las tendencias a estos sanos iconoclastas que son nuestros compañeros y estad seguros que, aún hechas las reservas de tendencia, de apreciación, de valorización, se os abandonarán a los recuerdos y las expresiones más cálidas de afecto acerca de aquel de los viejos sobre quien ha recaído la conversación.

¿Errico, nuestro caro Errico, el más lejano en los años y el más recordado?

¿Galleani, el menos recordado en Italia, por un veintenio de luchas de exilio demasiado ignoradas que lo aislaron en esta tierra de fáciles compromisos y lo más fáciles corrupciones, permaneciendo puro, fiero en el juicio de todos?

¿Paolo Schicchi, de siciliano corazón más grande que el pecho y de quien nuestro gran Gori me decía: "puede devorarte por cólera o por amor o por cólera de amor"?

¿Félix Vezzani, el afable Félix, de la Rue des Cloys en París, hacia quien se dirigen desde treinta años ha los pasos del desterrado o el inmigrante, en torno al cual se encontró el sostén de tantas obras nuestras en la lucha contra el fascismo?

¿Camilo Di Sciullo, el seráfico Camilo que tanta huella de no ruidosa pero fecunda actividad ha dejado en el movimiento italiano y que — como Errico — debe a sus sobrepasados 70 años, haberse ahorrado el confinamiento?

Yo estoy en gira por el mundo.

Peregrino de casa en casa, de ciudad en ciudad, de aldea en aldea... Vengo de lejos.

Conozco un poco a todos los compañeros "viejos" y conozco también a los "menos viejos" que podríamos catalogar en los siguientes nombres: dos Luis (Fabbri y Bertoni), Binazzi, Mazzoni, que están un poco entre los de mi edad, de quienes no hablo, y la generación de los "viejos". Y sé sólo yo cuán caro es para todos el recuerdo de los compañeros lejanos y cuánto es el deseo de saber noticias de ellos, de sus luchas y de su tenacidad en el sacrificio. Y hasta cuánta es la curiosidad de conocerlos físicamente y cómo a menudo la imaginación cae en el engaño.

Se imagina un Luis Fabbri de un metro y setenta de estatura; un Bertoni de larga barba; una Zelmira Binazzi (salvo una omisión), pequeña y enjuta; un Damiani, orador arrebatador que no se sabe por qué no se ha decidido nunca a hablar en público...

En cuanto a mí, tengo el consuelo de constatar que casi todos me imaginaban más viejo... Y es porque comencé temprano. Con todo, alguno me ha susurrado: "dímelo al oído: ¿te tiñes la barba?"

UNO.

De "Gólgota", número único editado por "L'Emancipazione", de San Francisco (U. S. A.).

NOTICIAS INTERNACIONALES

EL MILITARISMO NACIONAL Y EL MOVIMIENTO OBRERO EN CHINA

El movimiento de emancipación en China comprende dos corrientes muy diferentes: el movimiento proletario, que trata de liberar a los trabajadores de la explotación del capitalismo nacional y extranjero, y el movimiento del capitalismo nacional que quiere ocupar el lugar del capitalismo extranjero o partir con él los beneficios de la explotación de la clase obrera china.

El movimiento proletario, desgraciadamente, ha creído ventajoso concertar una tregua con la burguesía china. Y aunque los trabajadores chinos hayan sido siempre maravillosamente hábiles en el empleo de las armas económicas — la huelga y el boicot — han llegado con ese acuerdo a ponerse al servicio de su burguesía aceptando un militarismo nacional que no puede más que llevarlos a la creación de un Estado nacional, sancionando la explotación del proletariado chino.

Rusia, la Tercera Internacional y el partido Comunista chino han defendido ardientemente y sostenido con todo entusiasmo esa política de unión sagrada.

Se pueden constatar los resultados abominables de esta falta de táctica por la traición de Chang-Kai-Shek, respecto a la cual Chang-Kuen, delegado de la Confederación General del Trabajo chino, en una carta dirigida a la Liga contra la opresión colonial, con fecha 1º de julio, da amplios detalles y explicaciones.

El 21 de marzo de este año, una sublevación victoriosa del proletariado de Shanghai, aseguró a Chang-Kai-Shek la posesión de esta ciudad. Una milicia proletaria se formó y el gobierno de la ciudad fué condividido "con los burgueses". Pero el 28 de marzo, Chang-Kai-Shek ordenó el desarme de la milicia proletaria a pedido del cuerpo diplomático. Proclamó la disolución de la unión sindical existente y organizó una unión fascista dirigida por algunos oficiales suyos. Durante una manifestación de protesta contra esos procedimientos fueron ametrallados 60 obreros, y habiéndose producido luego otra manifestación, hubo 120 muertos más, mientras que oficialmente se ejecutaban 45 trabajadores y las calles estaban llenas de víctimas.

Lo mismo ocurrió en Canton y en una docena de ciudades industriales. En Canton, más de mil obreros están presos. Doce dirigentes obreros fueron fusilados, y durante un mitin de protesta que siguió a esas ejecuciones, se fusilaron cuarenta más y se encerraron a centenares. Todas las prisiones de las ciudades industriales de la región de Chang-Kai-Shek rebosan de trabajadores, y los más destacados de ellos fueron suprimidos después de martirios sin nombre. Los patrones pisotean todas las concesiones que hicieran estos últimos años. Gracias a la declaración de Chang-Kai-Shek: "Los trabajadores deben sacrificarse por el bien de la revolución y permanecer unidos a la burguesía", la clase obrera está hoy más oprimida que nunca.

Ya en febrero último, la Comisión Internacional Antimilitarista previno al pueblo de Shanghai los peligros de esta alianza, y le decía: "La libertad real de los pueblos coloniales no sólo exige la independencia nacional, sino que requiere sobre todo su independencia social: la cesación de toda opresión sobre el pueblo trabajador. He ahí por qué los pueblos en camino de la liberación deben cuidar sobre todo que la explotación por la metrópoli no sea reemplazada por la explotación por un Estado nacional."

La Comisión Internacional hacía notar también que la explotación colonial sólo es posible debido a la solidaridad de hecho del proletariado blanco con sus gobiernos y hacía un llamado al pueblo europeo para que cesara inmediatamente de fabricar material de guerra contra los pueblos coloniales.

Le es forzoso a Chang-Kuen declarar que la dominación fascista de Chang-Kai-Shek está favorecida por dos hechos:

1). — La facilitación incesante de armas, que las naciones de Europa y América consienten a los generales chinos contra sus propios pueblos.

2). — La actitud pasiva del movimiento sindical respecto a China.

Las organizaciones sindicales no mantuvieron su promesa de impedir esos envíos de armas por medio de severo control, o por la huelga en caso necesario. Ellas se negaron a hacer el menor gesto en favor de la China, de enviar una delegación a ese país "antes que la situación política sea restablecida", de organizar una demostración internacional, o siquiera de difundir un folleto sobre la situación en China!

Todo ello nos muestra que la liberación de los trabajadores será siempre una utopía mientras la esperen de la burguesía y del Estado, y que solamente la acción económica directa (huelga, boicot, etc.), puede dar buenos resultados. Hace mucho que tratan de emplear los métodos preconizados por el Buró Internacional Antimilitarista y la Asociación Internacional de los Trabajadores: cesación de toda producción de guerra, negativa al servicio militar, que pueden llevarlos a la victoria.

Chang-Kuen pide que se manden comunicaciones de protesta a la siguiente dirección: "Gobierno Nacional, Nanking", y remitir una copia a la Liga contra el Imperialismo, Wilhelmstrasse 48, Berlín. Esta liga se encarga de suministrar los más amplios informes a los que se interesen por la carta de Chang-Kuen, pues la falta de lugar no nos permite su reproducción íntegra.

MILITARISMO ROJO Y LUCHA DE CLASES

Tomamos lo que sigue al pacifista integral A. Fenner Brockway, en el "The War Resister", órgano de la Internacional de los Refractarios a la guerra. Se verá que participa casi de los mismos puntos de vista de la Internacional Antimilitarista.

"Es necesario que tomemos en consideración vasta su actual mentalidad — que las razas tanto como las clases oprimidas no dejarán de recurrir a la violencia. Yo tengo fe en nuestros métodos para ir al encuentro de la libertad, pero aun sería necesario que la mentalidad humana fuera distinta de lo que es actualmente. Yo creo que nuestros métodos libertarían a China; y que emanciparían también a las clases laboriosas. Pero es indispensable no olvidar que desde ahora y por mucho tiempo, la marcha hacia adelante de la humanidad no se hará únicamente por nuestros métodos. Muchos serán aplicados, chokues violentos se producirán, sin duda entre las diferentes clases sociales de Europa, y entonces se plantea para nosotros el proble: ¿Qué haremos ,entonces?

En lo que me concierne, sé muy bien lo que debo hacer en tales conjeturas. Lejos de mí la idea de separarme del grueso de las masas que combaten por la libertad y la equidad humanas. Yo me sentiré uno de los suyos, aunque empleen la violencia que yo combato. Yo quiero, en los cuadros de ese movimiento, consagrar el máximum de influencia para que el empleo de la violencia pueda evitarse y sea reemplazada por otros procedimientos.

Tomemos la China. Me parece que los triunfos del Kuo-ming-tang son atribuíbles más a su propaganda que a su militarismo. Yo creo también que el alcance de sus victorias es proporcional a su militarismo. El Kuo-Ming-Tang ha aplicado dos políticas opuestas. De un lado se han dicho: "Hagamos, en nuestra zona de influencia, las condiciones de vida de tal modo favorables, que el resto de la China nos sea fácilmente conquistable; hagamos propaganda, etc. Cuando tengamos el apoyo en masa del pueblo chino, ninguna potencia imperialista del mundo podrá abatirnos." El reverso de la medalla consiste en el empleo de la violencia. Aun en los casos en que la acción armada ha logrado alguna victoria, no se debía a las armas el triunfo. Como el Kuo-Ming-Tang tenía la costumbre de publicar los nombres de las regiones donde iba a emprender la conquista, la población de esas tierras que simpatizaba con sus fines, aniquilaba allí mismo toda resistencia militar.

Si yo hubiera estado en China no habría abandonado el Kuo-Ming-Tang, que hacía uso de la violencia, aunque soy pacifista. Allí habría trabajado reforzando la corriente pacifista. Pero son los militares de profesión los que han salido ganando, y Chang-Kai-Shek ha seguido su política. Fué implacable contra Shanghai. Al entrar a esta ciudad se proclamó dictador militar y desafió el control de la Kuo-Ming-Tang. Se volvió contra Nanking sin haber preparado la provincia por la propaganda, exigiendo en su condición de general la dominación absoluta y llegando hasta constituir un contra-gobierno. Entonces ha comenzado el desbarajuste del movimiento nacionalista. Yo creo que la causa del fracaso está en el lado militar de su política. La tarea del pacifismo en China hubiera debido ser el mantener el Kuo-Ming-Tang en el camino de los medios pacíficos. Yo considero de igual modo la revolución social y el proceso de su desarrollo. Sin duda que dará lugar al uso de la violencia, y a choques entre las clases. Si es así, yo espero estar en lo recio de la refriega, pero será para hacer que la revolución sea lo menos violenta que se pueda."

(Del S. de Prensa de la C. I. Antimilitarista).

PRO VICTIMAS POLITICAS Y PRENSA ANARQUISTA

Han sido editadas cartulinas en colores con los retratos de Sacco y Vanzetti y pensamientos de Pedro Gori, al precio de 20 centavos cada una y $ 15 el cien, a total beneficio de las víctimas políticas y prensa anarquista. Pedidos a S. Barca, Rioja 1680.

"PERU TU, COMO SIEMPRE, NO HAS VENIDO!"

Querido papá:

Todas las tardes mamá nos dice que volverás... Te esperamos Dante y yo, escondidos cerca de la puerta para saltarte de sorpresa al cuello y estrecharnos fuertemente a tí, a tí que tanto amamos y deseamos...

Tengo necesidad de que vengas, especialmente yo, para que veas cómo he aprendido a leer. He aprendido tantas cosas ahora, y la maestra me acaricia siempre y dice que soy buena.

Muchas veces mamá me mira en los ojos y llora... ¿Por qué?... ¿Por qué, papacito casi todos lloran cuando me miran?... Y todos me dicen: "Pobre pequeña!... ¡Pobre pequeña!..."

Yo quiero que tú vuelvas pronto, porque me querrás mucho y no me dirás "pobre pequeña" ,sino: "Inés mía, mi tesoro mi sol", como, según me cuentan, me decías cuando me hacías saltar en tus rodillas en aquellos días lejanos... cuando mamá cantaba y reía siempre...

Mientras te escribo, Dante se ha quedado dormido sobre la mesa... Ayer tuvo fiebre y esta noche, por esperarte, no ha querido ir a la cama... Pero tú, como siempre, no has venido!

Muchos, muchos muchos besos de tu

Inés."

En respuesta: a ésta, Sacco envió a su pequeña Inés la carta publicada en LA ANTORCHA en números anteriores.

Proletarios: el hombre de la cárcel os habla

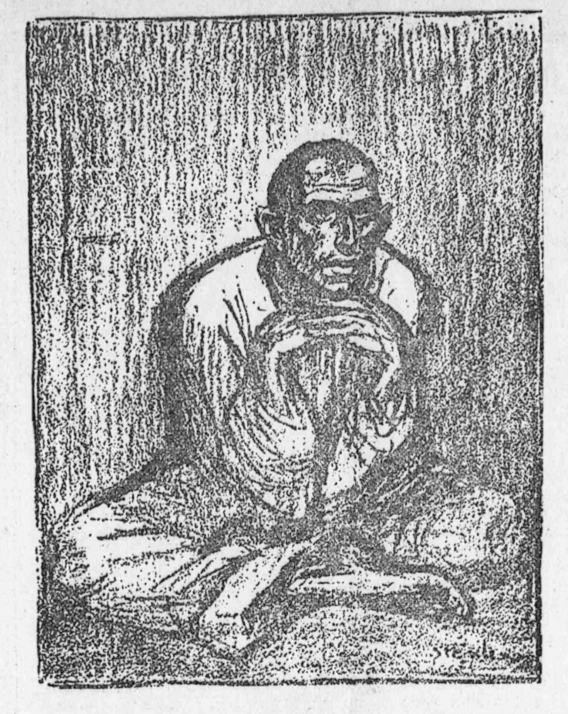
LLEVEMOS A LA ACTUALIDAD DE ESTA CAMPAÑA EL RECUERDO DE UN MITIN POR SIMON RADOWITZKI

Radowitzki está en el corazón del proletariado, del pueblo de la Argentina. Nadie, sea de la tendencia ideológica que sea, se atreverá a desmentir esto. No podría decirse, sin cometer una injusticia y una ofensa sin nombre, que Simón, el vindicador de la masacre gubernamental de 1909, pertenece tan sólo a los revolucionarios, y menos aun a una dada fracción del movimiento revolucionario. Bueno es hacer brillar en esta oportunidad con toda claridad este pensamiento,, pues estamos convencidos que él debe animar el esfuerzo de esta campaña que hoy está en sus comienzos y que juzgamos será la definitiva cruzada emprendida para su liberación. Radowitzki es del pueblo, pertenece al pueblo entero. Allí es donde vive con trazos imborrables el recuerdo por el vindicador y es en su seno donde debemos situar todas nuestras reivindicaciones. El hombre del pueblo, el proletario que a menudo no presta oídos a sus propias necesidades de mejoramiento, de entrar en contacto con nuestras luchas, será el que con mayor fe luchará por Radowitzki libre. Tenemos absoluta confianza en ello, y por esta confianza, por conducta y espíritu de vindicación, es que planteamos la campaña sobre una base popular, de conquista de esa liberación tan querida por los solos medios del pueblo y no de clemencia.

Llevemos, pues, a la actualidad de esta campaña el recuerdo de un mitin por Simón Radowitzki, que a la vez nos servirá de estímulo y de ejemplo. Era por el año 1918. Los grupos anarquistas venían animando una agitación por el mártir de Ushuaia, agitación que si bien llegaba al pueblo, no prendía con la fuerza y la decisión esperadas. Diariamente se realizaban actos en todas las esquinas de Buenos Aires, los que no eran muy numerosos. A cierta altura de la campaña, llega una noticia que conmovió profundamente todo el pueblo de Buenos Aires y la Argentina: Radowitzki había fugado del horrible ergástulo fueguino. Súbitamente, de manera inusitada, el proletariado de Buenos Aires volcó su regocijo y angustia a la vez, por la incertidumbre, la carencia de noticias, el peligro de apresamiento que corría. Mas una cosa era evidente, y ella era que los trabajadores, ante la posibilidad de la libertad y el recobro de Radowitzki, insurgían solos, escudados por el cariño que hacia el vengador siempre ha permanecido latente en el espíritu de este pueblo. Nuevas noticias, llegadas días más tarde, desgarran la esperanza y la alegría despertadas. Simón, debido a circunstancias que aquí no entraremos a analizar, es detenido en Chile por la policía de ese país. Una conmoción tan enorme como la que produjo la noticia de su libertad, creció a través del pueblo al conocerse esta de su apresamiento. Y más aun cuando el gobierno chileno había anunciado que lo entregaría al de este país, lo que significaba la vuelta al presidio, una agonía más terrible aun, martirios y ofensas.

La noche que esto acontecía, el pueblo estaba citado para un mitin pro Radowitzki en la plaza del Congreso. Nadie, ni los mismos anarquistas, imaginaban lo que horas más tarde sería ese vasto lugar. Aun no se había pulsado al proletariado; la campaña, como decíamos, se desarrollaba sin la enorme fuerza popular de esa hora de angustia. Esa noche, todos cuantos estuvieron en la calle, supieron cómo el pueblo de Buenos Aires ama y sabe pelear por Simón Radowitzki. Una enorme muchedumbre de 30.000 hombres y mujeres volcóse totalmente a la plaza pública, ante el asombro de todos, revolucionarios y gobernantes. Y cuando, a la ya entrada noche, llegó el cable comunicando que Simón, encadenado, cruzaba nuevamente la frontera argentina, en camino de Ushuaia, los 30.000 manifestantes precipitáronse hacia la Avenida de Mayo, en carrera desesperada e incontenible, a la embajada chilena. Entonces, sobre las calles de Buenos Aires se produjo otra vez la masacre, el choque de policías y pueblo.

Hemos traído este recuerdo, para nosotros imborrable, para completar con esta evocación el pensamiento de esta campaña: Radowitzki está en el corazón del pueblo. Sepamos los anarquistas despertar en esa enorme muchedumbre el pensamiento de la libertad de su vindicador y ella echará a andar para libertarlo.



El hombre de la cárcel, el prisionero del presidio argentino, verdadero fondo de horrores, abismado en el calabozo sin luz ni aire, os habla desde su soledad y aislamiento del mundo. Y he aquí que del manojo de cartas que nos han sido remitidas de Sierra Chica, tomamos por hoy tres notas y las ponemos bajo vuestros ojos; fueron escritas a hurtadillas, evadiendo la mirada inquisitiva del carcelero y el castigo, y dedicadas a "LA ANTORCHA" y los proletarios. Constituyen el saludo del preso al revolucionario que lucha en la calle; hay un poco de nostalgia en ellas y de olvido de sí mismos. Es la palabra no habitual, que pocas veces llega, la de doble aliento. ¡Qué gran fe labra el anhelo revolucionario en las almas, cuando ni la cárcel, ni el suplicio, ni la misma muerte, logran quebrantar esa comunión ideal que hace vivir en todos, hombres de la cárcel o la calle, una igual esperanza!

A LOS PROLETARIOS

Luego de las últimas jornadas, poco nos queda ya qué decir: hemos asistido a un asesinato sin clasificación en la lengua del hombre; en nuestras manos está la medida de arreglo. Nada de piedad para los que no la tienen con sus semejantes.

Golpe por golpe, hay que devolver; no tenemos que detenernos a pensar y razonar como siempre lo hemos hecho, porque ésta es la causa de nuestra debilidad; se nos va en palabras toda la fuerza; y en ese tiempo que perdemos, nuestros enemigos salen ganando.

Nos explotan, y si protestamos, nos matan: tenemos que comprender que la unión hace la fuerza, y que esta fuerza, siendo consciente, será un escudo para nuestras vidas, y cubrirá bajo sus potentes alas a los desventurados hijos del pueblo; a los niños, y las muejeres que quieran ayudarnos a construir esta masa compacta e invencible, deben correr nuestras atenciones afectivas, mientras nuestros puños deben caer implacables sobre la testa del viejo esbirro: el burgués, con sus jueces y sus leyes.

Unión, camaradas, que de esta manera se fortalecerán los corazones que sufran por el que caiga a su lado, y el objetivo final no será difícil obtener.

Cecilio MORENO.

Sierra Chica, septiembre 19-927.

MEDITANDO EN EL CALABOZO

Héme aquí, encerrado en calabozo de 50 por 60 centímetros; hace mucho frío; me han llevado la ropa y estoy ardiendo, afiebrado...

Aquí, a la abyección la llaman moral; no hay que asombrarse, puesto que así lo ordenan las reglas morales condensadas en la ley... del garrote.

Aquí la voluntad del hombre es una cosa que hace reir a un señor alcaide segundo; persona muy buena y muy seria. Tiene solamente el defecto de ser un sinvergüenza. La voluntad, pues, es como un leño en las olas; sube, baja, se asoma y se esconde. El hombre numerado, es un juguete en las manos de unos cuantos infacultos mentecatos: aquí se llama "penado bueno" al hombre que deja matar su voluntad; que sella sus labios a la verdad; que sofoca su conciencia en aras de una miserable promesa de gracia, que nunca ve llegar.

Aquí se mutila el espíritu de iniciativa, la inclinación al estudio; se cortan las alas del entendimiento, y se ahoga la razón cuando asoma. El pan y agua, los apaleamientos y las vejaciones, son el pan de todos los días. ¡Es la gloria!

Así dicen los periodistas burgueses que nos suelen venir a ver, desde lejos: hablan con un penado una cosa, y luego salen escribiendo otra: es que para eso se les sirve un buen banquete bajo los árboles. Se comen las gallinas que aquí tienen de fórmula para darle huevos a los enfermos; y a los enfermos les dan garrote, sal inglesa, encierros y cantera.

Luego de haber dejado la conciencia—admítase el término, aunque conciencia bien se sabe no tienen—entre las migajas del festín, los mercenarios de la laya de Lazcano Tegui, y los de "Crítica", se marchan a hacer la digestión encantados... y el trato que se les dió a ellos, dicen que se les da a los penados. Es buena gente...

Cuando hace un par de meses vinieron algunos "gastrónomos", es decir, periodistas de "Crítica", estaban los calabozos llenos de recluídos a pan y agua; algunos apaleados; sin embargo, nada dijeron. "Crítica" saca en su primer página un pensamiento de Sócrates: "Dios me puso sobre nuestra ciudad como un tábano sobre un noble caballo, para picarlo y tenerlo despierto". Pero olvida el hasta ayer famélico Botana, que Sócrates dijo: "Cargar mucho el estómago entorpece la claridad de la razón y embrutece al hombre".

Les aconsejo a los señores periodistas burgueses, tomen nota.

José ROMERO.

Sierra Chica, septiembre 19-927.

LA ANCIANIDAD

Las dos debilidades que hay en la humanidad, son la niñez y la ancianidad: por esta causa se han creado conceptos de respeto y de deber.

En la actual sociedad el utilitarismo seca las fuentes del corazón; todo se avalúa, como cierta doctrina, por su valor en sí: un niño es más querido que un viejo por lo que puede producir, mientras que un viejo es un lato obstáculo. No es necesario exponer el fondo criminal de esa conducta.

Sin embargo, el anciano cuenta con el cariño del niño, y esto compensa, en parte, la fría indiferencia que sufren los que se hallan en el ocaso de la vida: empero, no es esto lo que nos ocupa hoy; se trata de los viejos que se encuentran bajo una sanción penal.

En este presidio, subleva la conciencia presenciar el desfile de las cuadrillas a las canteras: viene a la mente el recuerdo de las caravanas de viejos pensadores, que marcharon a Siberia, a purgar el crimen de haber escrito un libro, o lanzado un grito de protesta contra la tiranía imperante.

Los viejos pasan cejijuntos, con la vista fija en el suelo, arrastran algunos sus piernas reumáticas, y encorvados bajo el peso de la edad, van silenciosamente hacia el fin de sus vidas. ¡Pobres viejos! De vez en vez sale uno de la fila, murmura frases ininteligibles, y regresa satisfecho, radiente de alegría: si lo mirais os enseña triunfalmente una colilla de cigarro. Al sonreir os enseña su boca desdentada; el que tuvo la "suerte" de encontrar un pucho, parece que adquiere más energía, y que sintiera en sus fatigados miembros la pujanza de la primera edad.

Aquí la palabra humanidad tiene el mínimo valor de una cosa que no existe: por sistema se viene cercenando desde hace años todo retoño que permita la conservación de un yo: la fuerza se le aplica al rebelde de hecho; la vejación al consciente teórico. De modo que de esta trituradora de vidas y dignidades humanas, hay poco que esperar.

Aquí los viejos tienen que "producir", si no para éllos está lo mismo el calabozo de 50 por 60, y el pan y agua, y el talerazo: tienen que cargar vagonetas con piedras, leña, arena y cuanta cosa les manden. No los proteje ninguna ley. ¿Cómo les van a tener piedad los verdugos? El día que el verdugo hable de humanidad, la sociedad directora poco tiene que esperar; mientras tanto...

Ahí está el penado número 50, que tiene cerca de ochenta años, casi anda arrastrándose, y sin embargo, se le verá siempre con una pala, limpiando aquí, rellenando allá; el 280, que tiene como sesenta y cinco, y que, sin embargo, lo tienen en las canteras acarreando pedregullos y arena, en carretilla; luego el 160, el 677, el 465, el 241, el 169, el 447, a quien hace unos días, por que no pudo concluir de llenar una vagoneta, creo que de tierra, lo arrojaron a un calabozo; el pobre viejo de setenta años, pasaba las noches zapateando. El frío, según decía luego, le mordía en los huesos. Todos los nombrados tienen arriba de sesenta años.

Faltan todavía otros cuyos números no recuerdo en este instante; pero no dejaré de mencionar al 255, que lleva ya 24 años de presidio sin que la sociedad se digne abrirle, en sus últimos años, las puertas del presidio, quizá para ahorrarle el trabajo de que vaya a caer a una tumba...

Ya vemos que ni tampoco los viejos escapan a la avaricia del Estado, aquí se halla la humanidad desvalorizada por un lado, pero bien avaluada por otro.

Victor URANIO.

EN SOLIDARIDAD CON RADOWITZKI LA F. O. L. ROSARINA LANZA LA IDEA DE LA HUELGA GENERAL PARA EL 14 DE NOVIEMBRE

"La agitación promovida en el país por la libertad de Simón Radowitzki — dice la Federación Obrera Local Rosarina (excomulgada) en una circular — reclama de todos los trabajadores y revolucionarios la más intensa labor y la acción más decidida." Y, consecuente con esta afirmación, sin vanas palabras, yendo derechamente a su objetivo, que debe ser el de todos — la más decidida acción para que la lucha asuma la trascendencia necesaria — plantea a las organizciones obreras la necesidad de realizar una *Huelga general* el día 14 *de noviembre*, aniversario del gesto vindicador de nuestro hermano, reclamando simplemente *su libertad*.

Hay acciones, como lo fué la huelga general por Sacco y Vanzetti, como lo es el boicot a sus asesinos, que se imponen a la aceptación de todos. No se vacila, ni se las discute. Se aceptan de inmediato, resueltamente. Razones? "Razones hay que la razón ignora" — decía Pascal — y éstas, surgidas de la entraña viva de la humanidad, son las que han movido más poderosamente a los pueblos en sus grandes gestas. La acción propuesta para reforzar la agitación en favor de Radowitzki es de esas, sin duda alguna, y ha de ser acogida sin reserva por todos y realizada ardientemente por el pueblo obrero de la Argentina, sobre cuyo espíritu gravita ejemplarmente el recuerdo de su bienamado vindicador y de su hecho, y en cuyo corazón es una herida siempre abierta la del prolongado martirio por él sufrido.

El fin perseguido por esta campaña — libertad y no clemencia para Radowitzki — señala la necesaria intensidad y el carácter extremo de esta lucha, que no puede circunscribirse a una campaña de prensa y de mitines, sino que debe llegar a una acción de más volumen, en la que se pongan en juego, con más elevadas razones que las justas razones de las comunes batallas proletarias, los medios de lucha más decisivos. Todo concurre a ello: la necesaria urgencia para que la salvación no llegue demasiado tarde, la acentuada predisposición del ambiente general, el demostrado levantamiento del espíritu solidario de la masa popular y la confluencia, en este más que en ningún otro objetivo, de todas las voluntades. No hay, aquí, motivo popular alguno, campaña de agitación, cruzada de justicia, que pueda conmover más hondamente los espíritus y alistar más decididamente las voluntades combativas que la lucha por la libertad de Radowitzki.

En este caso, pues, más que en ninguno, plantear la iniciativa y ser aceptada por todos, es todo uno, precisamente porque ella interpreta el íntimo pensamiento general. Aceptarla y darse enérgicamente a la tarea, de ponerla en obra, debe ser también, y será, todo uno.

La iniciativa de la *huelga general* para el 14 de noviembre, expuesta en pocas palabras por la F. O. L. Rosarina, ya que ella se justifica por sí misma en la conciencia de cuantos aman y respetan a Radowitzki anarquista,—está lanzada ya. Abrámosle camino entre los trabajadores, agitándola firmemente en el taller y el gremio, en el hogar y la calle.

Libertad y no clemencia! — dijimos. Esta bandera de lucha solo puede ser llevada al triunfo por una acción de ese volumen.

LA REACCION

A LAS TROPELIAS POLICIALES EN VILLA CAÑAS, SE HA SUMADO UN SISTEMATICO PLAN DE INFAMIAS DE LA LIGA PATRIOTICA

La situación de los trabajadores de Villa Cañas, que denunciáramos en otro comunicado, no ha variado. La persecución al militante obrero continúa con la misma ferocidad, característica en los procedimientos policíacos. Las detenciones, apaleamientos, secuestros y deportaciones de los compañeros, se suceden diariamente con una constancia y bestialidad propias de fieras enfurecidas.

Los compañeros libertados, después del peregrinaje forzoso por las comisarías de otros pueblos, al llegar a Villa Cañás son nuevamente detenidos y deportados de inmediato bajo serias amenazas si insisten en retornar.

Es así como han sido apresados numerosos camaradas y transportados a otras localidades donde eran puestos en libertad después de soportar durante días los insultos y vejámenes de la milicada. En esas condiciones aun continúan secuestrados, ignorándose su paradero, los camaradas Falagán y Juan de Dios.

La Biblioteca Popular continúa clausurada. Como es de suponer, ninguna razón legal, ni motivo siquiera aparente, justifican estas tropelías contra los trabajadores de dicha localidad. Realmente, en tales medidas manifiestamente arbitrarias, no se abrigan otros propósitos que impedir y hacer imposible la propaganda anarquista, lo que esperan lograr con la persecución y dispersión de sus más activos y decididos propugnadores.

A su pesar, ni el comisario bandido, ni el caudillo político y elementos de la Liga Patriótica y patronales, lograrán ver satisfechos sus propósitos infames, ante la firme voluntad combativa de los anarquistas, siempre dispuestos a superar las situaciones difíciles y adversas. El calabozo inmundo, ni el machete policíaco, atemorizarán la franca disposición de los militantes, en su cotidiana labor proselitista.

LOS PROCESADOS

En el departamento de policía de Rosario se encuentran detenidos los compañeros Juan Moscetta, Francisco Pinedo, José Nivelli, Santiago Lozano, Arnaldo Warteche e Irundino Pozuelo, a quienes se les inculpa participación en el hecho ocurrido en Villa Cañás, la noche del 6 de setiembre.

Sin elementos comprometedores ni prueba alguna en su contra, estos camaradas permanecen detenidos desde hace un mes sin que el juez que entiende en la causa se haya pronunciado. Esta situación, absolutamente ilegal y arbitraria, no ha sido posible salvarla, a pesar de los distintos recursos interpuestos por el abogado doctor Abértano Quiroga, quien con todo empeño se avocó a la defensa.

Estas dilaciones de la justicia revelan claramente influencias extrañas y la manifiesta cobardía del juez que teme afrontar las responsabilidades del caso.

Se hace impostergable, entonces, la iniciación de una campaña agitadora en toda esta zona denunciando al proletariado y al pueblo la desgarradora situación reinante en Villa Cañás y las maniobras infames de la justicia, que pretende fraguar un proceso estúpido a nuestros compañeros.

JOSE LUJAN HA SIDO CONDENADO A CUATRO AÑOS DE PRISION

Este compañero acusado de homicidio en la persona de un elemento de la Liga Patriótica, suceso acaecido en Las Chispas, el 8 de enero del corriente año, ha sido condenado a 4 años de prisión.

Se ha interpuesto ante la cámara el recurso de apelación correspondiente.

NUESTRA SITUACION

La intervención de este comité en los asuntos enunciados, ha ocasionado ingentes gastos, agotando por completo sus escasos recursos. Se hace indispensable, de esta manera, la pronta cooperación de los trabajadores, a fin de continuar atendiendo regularmente a los presos.

En consecuencia, encarecemos la devolución de las listas en circulación y la contribución solidaria inmediata.

Los valores deben dirigirse a Juan Olcese, calle Santa Fe 2378, Rosario.

El comité pro presos provincial

A. A. "LA GUARDIA VIEJA" (CORDOBA)

Hacemos saber a las agrupaciones anarquistas y organizaciones obreras de la región, que nos hemos propuesto trabajar intensamente por el boicot a los productos yanquis por encima de toda consideración capitalista y disciplina sindical, porque entendemos que no es cuestión de instituciones centrales, nacionales ni de infiltración de odio a las razas, sino de hombres que con fe y sinceridad trabajen hasta acorralar a la fiera yanqui, que es el capitalista, y de este modo nos vengaremos de la muerte de Sacco y Vanzetti.

Los que estén de acuerdo con nuestro modo de pensar y quieran cruzar correspondencia sobre este asunto, pueden hacerlo a nombre del compañero T. Rivas, Santa Rosa 812, Córdoba, F. C. C. A.



"NUESTRAS IDEAS HAN VENCIDO"

LA ULTIMA CARTA

Agosto 22 de 1927.

Queridos amigos y compañeros del Comité de Defensa:

Si no se verifica alguna intervención para la suspensión de la sentencia, de parte del gobernador Fuller o de algún juez de la Corte Suprema de los Estados Unidos, mañana, inmediatamente después de media noche, deberemos morir en la silla eléctrica.

No tenemos ya esperanza alguna. Esta mañana, nuestro buen amigo y defensor Miguel Angel Mussmanno, estuvo aquí, después de su regreso de Wáshington, y nos aseguró que volvería por la tarde si tenía tiempo. También Rosa y Luigia han venido esta mañana a visitarnos, prometiéndonos igualmente volver por la tarde. Pero son ya las 5.30 y nadie ha vuelto. Lo que quiere decir que no hay ninguna buena noticia para nosotros, porque si la hubiera, alguno de vosotros habría acudido a traerla. Además, esto indica que vuestros esfuerzos han fracasado y que estáis persiguiendo las últimas desesperadas y vagas tentativas para impedir nuestra ejecución.

En una palabra, estamos perdidos.

Hemos decidido, por eso, escribir esta carta, para expresar nuestro reconocimiento y admiración por todo cuanto habéis hecho en favor de nuestra defensa en estos siete años, cuatro meses y once días de lucha.

El hecho de que hayamos perdido y que debamos morir, no disminuye en nada nuestra actitud y nuestra apreciación de vuestra conmovedora solidaridad hacia nosotros y nuestras familias.

Amigos y compañeros: ahora que la tragedia de este proceso toca a su fin, unamos nuestros corazones en uno solo. Sólo dos de nosotros morirán. Nuestras ideas, las vuestras, compañeros, vivirán en los cerebros de millones de hombres. Ellas han vencido, ellas no se han desvanecido. Atesorad nuestros sufrimientos, nuestros dolores, nuestros errores, nuestras derrotas, nuestra pasión para las batallas futuras y para la emancipación final. Unamos nuestros corazones en esta hora, la más negra de nuestra tragedia. Armaos de coraje, saludad a los amigos y a los compañeros de todo el mundo. Os abrazamos a todos y os damos el último adiós, con el alma desgarrada, pero llena de amor.

Ahora y siempre un viva a todos nosotros, un viva a la libertad.

Vuestros en la vida y en la muerte. — Nicolás SACCO. — Bartolomé VANZETTI.



Campos - Fábricas - Talleres

FEDERALISMO O AUTONOMIA

Todas las manifestaciones de los humanos tendrán de bien o de mal, según el grado de bondad o maldad de que esté poseído el que las realiza. Si una acción realizada por un hombre resultase negativa para los principios libertarios que quiere sustentar, no hemos de considerar como nocivos esos principios de libertad, sino que deberíamos fijarnos en el hombre bueno o malo que fué el ejecutor, observando si conserva, aún llamándose anarquista, el prejuicio autoritario.

La Anarquía, en todas sus manifestaciones, es la verdadera justicia humana, la forma de convivencia social más justa e igualitaria al par que deja abierto el camino a nuevas investigaciones sobre la posibilidad de mejor bienestar social. En una palabra; es un continuo mejoramiento en todos los órdenes de la vida individual y colectiva.

Cuando se trabaja por ir traduciendo a la realidad cualquiera de esas manifestaciones y al pretender su practicabilidad, si él o los que auspician son malos, mala será la acción realizada sin que por ello podamos decir que los principios de libertad sean malos pudo ser el hombre que por una u otra causa tergiversó la acción anárquica. Los principios son esencialmente los mismos y buenos para todos.

Autónomamente, el individuo será malo o bueno, colectivamente podrá ser bueno o malo. ¿Hay más probabilidades de perfeccionamiento en los grupos autónomos que en los que se agrupan entre sí federativamente? Las necesidades humanas, espirituales y materiales, son múltiples. ¿Cuál es la mejor forma de ir conquistando esas necesidades? ¿Autónomamente o federativamente? ¿Autónomos y relacionarse cuando las necesidades nos llamen o federativamente para todas las acciones diarias? ¿Cuál, al par que encarna mejor los principios libertario, tiene más probabilidades de éxito?

Dijimos que los hombres son buenos o malos y que debemos buscar la forma de que el individuo vaya hacia la perfección y buscando en el sistema federalista que defendimos siempre y en el que justo es reconocer que se cometieron errores y actos malos que no fueron errores, nos preguntamos: ¿Habrá que abandonarlo como perjudicial a la libertad y al libre desenvolvimiento de los seres por el hecho de que ciertos hombre shicieron cosas malas desde ciertos lugares que en la federación hay como medios de relación?

Es innegable que para hacer frente a la tiranía que nos rodea, se necesita una perenne y tenaz labor y para que esta labor a realizar surta más efecto, sea más práctica y de mejores resultados, ¿convendrá que los grupos u organizaciones de trabajadores se desenvuelvan autónomamente o federativamente?

Tengamos en cuenta que la acción colectiva se necesita diariamente, hora por hora, minuto por minuto, ya en la lucha contra el enemigo común, ya en la ilustración y capacitación de los hombres. ¿Coarta el federalismo la libertad individual?

La libertad es la suprema aspiración de lo sseres, el bienestar es su complemento y los hombres no pueden considerarse libres individualmente cuando la libertad colectiva es un mito. Y para luchar con más éxito para la conquista de bienestar y libertad, ¿cómo lo haremos? ¿Individualmente, por grupos autónomos o federaciones? ¿Se requiere la constitución de federaciones con sus cuerpos de relaciones o es mejor en forma autónoma? ¿Cómo podrá existir una mayor y más continua inteligencia entre hombres y grupos y organizaciones obreras?

Creemos que el problema merezca atención de los compañeros, sintiendo la necesidad de analizarlo, discutirlo, pensarlo y desmenuzarlo en todas sus partes.

Los hechos que se vinieron desenvolviendo y la forma en que se relacionan los organismos autónomos, han influído en el ánimo de varios compañeros que abogan porque los gremios autónomos continúen su marcha hacia la libertad sin lo que creen trabas del sistema federal.

Es necesario que nos lancemos sin reservas a la discusión. Nuestros periódicos y revistas deben abrir sus columnas y prestar preferente atención, a este problema.

Los anarquistas y los amigos de la libertad tienen la palabra.

Juan Zamora.

PERGAMINO PROLETARIO

IMPRESIONES — AVES DE PASO — NOSOTROS

La verdad es que estos pueblos de la llanura argentina tienen todos la misma pobre, triste y severa característica de la tierra en que se afirman. No son nada pintorescos ni atractivos. Se levantan sobre el llano polvoroso y desolado de una tierra igualmente desolada y polvorosa, sin más prendas ni atavíos naturales que la melancolía circundante de la llanura monda e interminable. Son todos fríos y tristes como una cárcel; sin una nota de belleza. Su paisaje son sus casas. Maldito si para pintarlos hacen falta firuletes ni colores. Una línea quebrada en cuadros matemáticos, una tabla pitagórica, basta para dar a la estampa su real impresión vulgar y desconsoladora.

Y es que en ellos todo es práctico, burgués, utilitario. Sus habitantes no tienen otra preocupación que la del dinero. Dinero y sólo dinero quieren sus comerciantes en sus negocios. Dinero buscan, con el gancho de trapero de sus leyes, sus doctores aves negras. Dinero esperan, sentados, sus burgueses. Y dinero y solo dinero quieren, buscan y esperan ¡ay!, desde el fondo de sus pechos palpitantes, sus muchachas paseanderas y aburridas. Todo, en fin, todo se gestiona y se resuelve, se mueve y se conmueve a base de metal contante y sonante.

El que quiera poesía en estos pueblos ha de buscarla en su entraña — como buscan en la entraña de la tierra su riqueza y su alegría, hecha trigo, los campesinos —, en sus obreros. También estos parecen tristes y aburguesados. También parecen querer dinero. Parece, sí, pero no es cierto. En el fondo de sus pechos proletarios palpita un mundo de gentilezas, borbotea un rico manantial de esperanzas libertarias. Lo que hace falta es despertarlos, levantarlos a una vida revolucionaria, iniciarlos en l. lucha por el comunismo anárquico.

Así ellos serán felices y estos pueblos de la llanura argentina, hoy fríos y tristes como una cárcel, se tornarán alegres y pintorescos, habitables.

AVES DE PASO—

Son los "crotos", los "linyeras", nuestras aves de paso. Como aquéllas vuelan alto y como aquéllas viven siempre celeste y misteriosamente libres. Nadie sabe de qué torre alzaron vuelo ni a qué pico de montaña se dirigen. Tampoco nadie les conoce el nido. Vuelan siempre. Su vida es un loco y constante batir de alas tras vaya a saber qué mundo de belleza o de quimera. Sólo ellos saben lo que son y lo que quieren. Su destino de hombres libres los hace altivos y silenciosos. Lo que hacen lo hacen por propia cuenta, sin exigir recompensa. Son también orgullosos. La soledad es su reino y su casa el cielo azul y el campo abierto. Lo cierto es que casi todos trabajan por la anarquía.

Su presencia entre nosotros siempre es grata. Es la única alegría que nos ofrece la vida en estos pueblos. Y lo curioso es que siempre llegan a tiempo, cuando son necesarios. Como si algo íntimo se lo anunciara aparecen en el momento en que más se lucha y se pelea por la anarquía. La revuelta los atrae como el buen tiempo a las aves cuya vida es la de ellos. Y como éstas, parten luego, alzan vuelo tras su mundo de aventuras ideales.

Nadie sabe de dónde vienen ni a qué punto se dirigen. Su vida es de cielo y alas, de soledad y misterio. Lo cierto es que casi todos trabajan por la anarquía. Su "linyera" y su corazón van siempre llenos de propaganda revolucionaria. Y por eso es que también de vez en cuando tienen sus entreveros con los milicos. Tal cual vez caen presos, heridos o muertos. Es bueno tenerlo en cuenta...

NOSOTROS—

Ahora vamos a permitirnos hablar un poco de nosotros; es decir, de nuestra obra en Pergamino.

No es que nos guíe el propósito de conquistarnos un premio ni prepararnos ambiente para una próxima candidatura a concejal o diputado. Eso se lo dejamos para nuestros "directores", los comunistas informantes de la "Chispa". Tampoco queremos títulos. Hormiguitas en la tierra, apenas si anhelamos ser tal cual la otra hormiguita que lleva su carga al granero. Obreros en el taller y obreros en la propaganda. Compañeros, sencillamente. El que más y el que menos de nosotros, quiero eso y nada más.

El trabajo de la idea, la propaganda, la tomamos a nuestro cargo y nuestro empeño con el mismo loco afán y consciente deseo de hacer que el que trabaja un erial para transformarlo en huerto. Así estamos trabajando en Pergamino. Así hemos trabajado hasta la fecha.

Cada uno de nosotros, un obrero entre obreros, ha peleado en la calle contra burgueses y milicos, juntó su puño a los puños proletarios y alzó tribuna para abrir su corazón llameante de idealismo y hacerlo ondear, con sus palabras sobre el pueblo, como una bandera de guerra a la burguesía.

Esta ha sido nuestra obra. ¿Buena o mala?... No sabemos. Lo cierto es que este pueblo, sus obreros, están con los anarquistas.

Corresponsal.

TAMBIEN EN ARMSTRONG

Cuanto ha ocurrido no ha mucho en Colón, como represalia burguesa-policial frente a la acción solidaria de los trabajadores, y repetido hace poco en Villa Cañas, donde las persecuciones continúan como en el primer día, se está reproduciendo ahora en Amstrong. Como en esas otras localidades, a la acción obrera ha respondido la provocación policial, previa la llegada, naturalmente, de refuerzos. Los estibadores, con el objeto de que ningún obrero del gremio sufriera las consecuencias de la desocupación, habían planteado conflicto a los patrones exigiendo el establecimiento del turno redondo. Los cerealistas respondieron haciendo venir más fuerzas policiales, y el movimiento, por obra de las amenazas y la coacción armada de las autoridades y por el crumiraje de unos cuantos ex hombres, fué quebrantado.

Los cinco compañeros que fueron detenidos recobraron su libertad y, a pesar de la transitoria derrota, hay en muchos la esperanza de reanudar pronto la lucha, pues el ambiente moral no ha decaído entre los obreros. Pero los refuerzos policiales han permanecido en el pueblo y obran, según costumbre, como sobre tierra conquistada: recorren el pueblo provocativamente, armados a mauser, y, desde que oscurece, detienen a los transeuntes, los registran después de enfocarlos con sus linternas e insultarlos. Choques violentos no ha habido hasta ahora, pero tienden a provocarlos tales actitudes. La biblioteca Alberdi, a la que se le prohibe, bajo amenazas terribles, realizar conferencias o fijar manifiestos, ha lanzado uno en el que se ocupa de la situación reinante.

Corresponsal.

EN NAPOLCOFU

En la construcción del ramal ferroviario de Napolcofú los obreros se declararon en huelga, hace un mes, exigiendo el aumento de precio por metro de excavación, de modo de mejorar los jornales que no alcanzaban nunca, para los más favorecidos, a tres pesos. Como la huelga continuaba, pese a las tentativas de engaño y soborno, se recurrió a la intervención policial, práctica permanente de la burguesía que adquiere en los pueblos del interior terribles contornos. Y así fueron desalojados de sus carpas los obreros y obligados a embarcarse hacia Tandil, no sin que antes la policía bajara del tren a dos obreros llevándolos detenidos.

Así, y aun peor, ocurre donde quiera la protesta o la reivindicación obrera se hace sentir. La lucha es, pues, contra burgueses, liguistas y policías.

LOS TRABAJADORES DEL CAMPO Y EL BOICOT A LOS PRODUCTOS YANQUIS

Próximos a las faenas agrícolas, urge una campaña de reivindicaciones proletarias para tratar de intensificar el boicot a los productos de procedencia norteamericana.

Lanzado que fué el reto por los bárbaros del Norte, al ultimar a los nobles idealistas Sacco y Vanzetti, toca a nosotros recogerlo y vengar a los caídos. El boicot a los productos yanquis es uno de los medios conducentes.

Los trabajadores del campo tenemos, en eso, una oportunidad de poner en práctica la solidaridad de que nos sentimos capaces, uniendo eficazmente nuestro esfuerzo al de los obreros de la industria y de otros ramos del trabajo, en esta batalla sin cuartel contra el enemigo prepotente que desoyó el clamor del mundo del trabajo, de la ciencia y del arte, para atender solamente al dictado infame de los prejuicios de clase, de la "razón de Estado", y de la ley cuya integridad debe ser respetada aún contra la justicia.

La ley y sus servidores cumplen su rol histórico en una sociedad de opresores y oprimidos, sirviendo a aquéllos contra éstos. Seamos nosotros, los trabajadores, los reivindicadores de nuestra propia causa, que Sacco y Vanzetti han encarnado con tan denodado espíritu y heroica grandeza de alma. Sacco y Vanzetti murieron por anarquistas. Como tales, ya que supieron serlo cabalmente, sin un desfallecimiento, a través del calvario largo, sean nuestros guías en la lucha de hoy y de siempre por la conquista de nuestras reivindicaciones comunes.

Por la necesaria y saludable vindicación de los mártires, negaos, pues, trabajadores que váis a las faenas agrícolas, a trabajar con las máquinas de procedencia norteamericana. Armados de este combativo designio, fuertes de voluntad y coraje, y munidos de abundante material de propaganda para convencer a los hermanos que permanecen en el campo, deben venir los compañeros que se dirigen a la cosecha desde las ciudades, los focos de la acción obrera y anarquista.

¡Que sea la solidaria acción vindicadora de los obreros de las ciudades y los campos, el exponente más alto de nuestro amor a los caídos y de nuestro odio a sus victimarios!

!Boicot a los productos yanquis'

Luis VILLA.

DE ALTA GRACIA

ESTADO SOCIAL DE ESTE PUEBLO

Pocas localidades de la república ofrecerán a la vista de cualquier observador un contraste social tan definido como Alta Gracia. Es indudable que en todas partes existen pobres y ricos, explotados y explotadores, opresores y oprimidos: lacras y vicios que corroen la humanidad y que gravitan como montañas de plomo sobre los seres de todas las clases sociales. Pero en este pueblo, la existencia de todas estas cosas, cobra todos los relieves de un cuadro sombrío y horrible, que hace dudar a veces de la bondad de los hombres y de su posible regeneración.

Es que aquí en este lugar veraniego, donde la naturaleza ha sido bastante pródiga y que los magnates de la industria y del comercio y los grandes tiburones de la política escogieron para solaz y esparcimiento, no se ha notado jamás ninguna manifestación elevada de la vida, transcurriendo ésta en medio de un ambiente chato, aplastador y sofocante.

Las clases adineradas que forman un número bastante elevado, afluyen especialmente en la época veraniega, a descansar de las fatigas sufridas durante el resto del año dicen ellos, pero que en realidad vienen a entregarse a orgías y bacanales, es decir a continuar su vida de disipación y jolgorio, en un ambiente natural más propicio del que pueden proporcionarles las grandes urbes.

Sus palacetes y "chalets", levantados con el sudor y el esfuerzo de todos los pobres, construídos y diseminados por los lugares en que el sol y el aire los saluda durante todo el día, adornados interiormente de una manera que hasta el objeto más innecesario se hace presente, y circundados por jardines que a la distancia exhalan el embriagador perfume de mil variadas flores, nos traen al recuerdo los palacios encantados descriptos en "Las mil y una noches". Sin embargo, esto que en sí es tan bello y tan hermoso, representa el sudor y la sangre de miles de proletarios, significa el hambre, la privación y la miseria de centenares de familias, es el producto del robo legalizado, el fruto de la explotación humana, el símbolo de la desigualdad social. Quienes estos palacios habitan, no son trabajadores, artistas, ni pensadores, ni sabios, los únicos con derecho al disfrute de lo mismo que ellos crearon, sinó profesionales del crimen, militarotes retirados cuyo heroísmo en pretéritas batallas sirvió solo para afianzar sobre la tierra regimenes de opresión y de rapiña como el que actualmente soportamos: viejos políticos, gastados y decrépitos, cuya vida dedicaron a la exación y al fraude y que acumularon fabulosas fortunas cuando hubieron pasado por los poderes públicos, mientras el eterno Juan Pueblo sucumbía de inanición y de cansancio: comerciantes e industriales de las más variadas procedencias, que robando en el peso, medida y calidad convirtiéronse en modernos "Mecenas", acaparando y disponiendo de todos los productos mientras el hambre y la miseria realiza estragos en los hogares de los productores; médicos renombrados, no por su saber sino por la enorme cantidad de prójimos que despacharon "legalmente" para el otro mundo, que haciendo de la ciencia médica que debiera ser esencialmente humana, un comercio vil e infame, lograron posiciones económicas que los verdaderos servidores de la ciencia no alcanzaron jamás. Picapleitos, terratenientes, damas de rancio abolengo y de más rancia conciencia, que vienen con sus "Pochitos" y con sus "Pochitas" a curarse vergonzosas enfermedades adquiridas en los prostíbulos de la alta aristocracia porteña; estos ejemplares improductivos son los disfrutadores reales de la belleza creada por los hombres en este rincón paradisíaco de las sierras de Córdoba.

Su vida se desliza placentera entre paseos, danzas y "soirees", mientras un escalón más bajo, otra capa social, la intermedia entre las tres que existen en la actual sociedad, pugna por alcanzarla, corre tras ella en una carrera loca, desenfrenada, bestial, e idéntico camino sigue y los mismos métodos adopta, con el fin de imitarla.

Almaceneros, tenderos, verduleros, quinieleros y demás "eros" que viven eternamente preocupados en hacer "negocios", sin otro concepto de la vida que la riqueza material aunque para ello hayan de recurrir a los actos más bajos e indignos.

No exageramos si decimos que este es un pueblo de bolicheros, pues si algunos no lo son aún, sus ideas y preocupaciones son de "hacerse de unos pesitos" para serlo algún día.

En cuanto a la clase trabajadora propiamente dicha, se encuentra en una situación por demás calamitosa. No solo la pobreza material reina soberana en sus hogares sino que la indigencia moral es también absoluta.

La prédica de la sumisión y del renunciamiento llevada a cabo por las huestes jesuitas en épocas en que esta región del norte de Córdoba le pertenecía por entero, dejó sus sedimenoos en la población obrera nativa de este pueblo. Y esta nefasta educación se transmite como una herencia morbosa de padres a hijos, con rasgos perfectamente visibles y que revelan un pasado de esclavitud y sometimiento.

El catolicismo por un lado y la política vergonzante y vergonzosa, por otro, ha sumido al proletariado local en un estado de completo abandono, dejando librada su suerte a merced de cuantos quieran manosearlo y escupirlo a su antojo. No encontrando salida a su situación de miseria y de embrutecimiento, se refugian en el alcoholismo como la única tabla de salvación y este veneno que aquí causa verdaderos estragos entre los trabajadores, los aniquila y los mata por completo.

El pequeño salario que perciben por su labor y que en cualquier otra localidad sería motivo de protestas y de luchas por parte de los obreros, cuyo salario asciende término medio a 3.00 pesos por día, a cambio de una tarea en extremo ruda y peligrosa, pues la mayoría trabajan en la piedra, lo derrochan con una inconciencia sin límites en las tabernas y en el juego.

Los que vienen aquí a admirar la belleza natural de este suelo, debieran penetrar entre la clase trabajadora, a comprobar sus hambres y sus miserias, a ver de cerca la cara escuálida de los hijos de los proletarios, cansada por toda suerte de privaciones, y entonces, quizá, se avergonzarían de su obra.

Pero esto, no deben esperarlo de nadie los obreros. Su situación, por demás denigrante, no lograrán mejorarla sino es con su propio esfuerzo. Basta poseer un poco de voluntad y comprender que no es justo que quien todo lo produce, padezca hambre y frío y se vea reducido a vivir en chozas de barro y paja, en escandalosa y peligrosa promiscuidad, mientras que los eternos zánganos que ninguna labor útil realizan viven en confortables palacios y poseen hasta lo supérfluo.

El ambiente general de este pueblo, ambiente aplastador y relajante, debe ser superado con manifestaciones de una vida más intensa y más promisora de bellas realidades.

El proletariado de aquí debiera emprender algo en ese sentido porque en ello va su propio bienestar y el bienestar de todos los desgraciados que sufren. Para ello hay que empezar por substraerse a la taberna, al juego y a la política, tres de las cosas que más azotan a la clase trabajadora y a la humanidad en general.

A esta tarea han dado ya comienzo un reducido número de compañeros con la constitución de un sindicato de Oficios Varios, obra que cobrará más amplitud y extensión a medida que los trabajadores sumen su concurso a nuestra labor.

Señalamos el hecho como una prueba de que no todo es fango y podredumbre a nuestro rededor. Casi siempre, en medio del pantano más cenagoso e inmundo, crece alguna flor que alegra al transeunte y purifica el aire enrarecido por las miasmas que las aguas estancadas expelen.. Cabe a los hombres de buena voluntad velar porque a esa flor no la mastiquen ni la baboseen los chanchos.

Flores, pues, han empezado a distribuir en este pueblo, flores personificadas en periodiquitos nuestros, nutridos de verdades y de ideas, que rezuman humanismo, arte, amor y belleza de punta a cabo y que los compañeros desean se les envíen cuantos les sean posible, pues se leen con avidez y con cariño.

Simplicio de la Fuente.

EL COMUNISMO EN BOLIVIA

Las noticias sensacionalistas mandadas a propalar en el extranjero por el presidente Siles, dando a conocer el descubrimiento de un complot revolucionario comunista, para implantar el régimen del soviet en el altiplano, ha sido una patraña del gobierno boliviano para ilusionar al mundo de que Bolivia es también víctima del bolcheviquismo, y para justificar el estado de sitio por un tiempo indefinido que le permita tener a la mano la bolsa y la vida de todos los habitantes de Bolivia, sin distinguir sexos ni edades.

En Bolivia no existe el comunismo, salvo se trate del comunismo incaico, cuyos vestigios se observan en algunos lugares apartados de los centros poblados, y muy en particular entre los colonos indígenas de las llamadas comunidades; pero que gracias a la "civilización" tiende a desaparecer arrinconado por el régimen feudal inaugurado por los caciques criollos de leva y tez curtida que sustituyó al aventurero español. Lo que sí existen, con el nombre de comunistas, son unos cuantos jovenzuelos izquierdistas o latinoamericanos de la A. P. R. A. y otros tantos obreros con pretensiones de intelectuales, cuya ideología consiste en organizar un partido político obrero, para luchar, según ellos, por las reivindicaciones del proletariado, etc. Unos y otros están, pues, lejos de ser comunistas y jamás han soñado en hacer revolución como lo vocean los tiranuelos del altiplano.

El mismo Tristán Maroffo o Gustavo A. Navarro, a quien el gobierno lo hace pasar por un feroz revolucionario comunista, es pobre predicador reformista; sus ideas son las mismas del liberticida mejicano Elías Calles, y su única aspiración es llegar a ser diputado.

En cuanto a la sublevación de indios, no es obra de los "agitadores comunistas", sino son movimientos espontáneos de la raza esclavizada durante siglos por los señores feudales; es el grito de rebelión contra sus vulgares opresores; contra el corregidor cruel representante del Estado, contra el cura falsario y ladrón impuesto por la Iglesia y contra el patrón déspota y asesino.

La sublevación esa es, pues, el estallido del dolor comprimido en el corazón del paria durante siglos y puesta de manifiesto centenares de veces. No es la primera ni la segunda, son continuas y seguirán sucediéndose con más ímpetu y con más fuerza. Podrán masacrar miles como en Jesús de Machaca; podrá el ejército patriota hacer sus ejercicios de tiro de combate sobre blancos vivientes, pero no matarán la idea de la liberación; ella seguirá germinando en el corazón del paria de los feudos y en el de los talleres, hasta alcanzar su triunfo.

Manco Kapac.

EL MOVIMIENTO E INICIATIVAS DE LOS GRUPOS ANARQUISTAS

Anuncio de una publicación

Se nos anuncia la constitución de un grupo editor con el fin de trabajar por la aparición de un periódico comunista anárquico que llevará por título "El Montonero". Con tal motivo nos manifiestan que en breve pondrán en circulación un manifiesto-circular.

Por la propaganda entre los emigrados italianos

En Rosario se ha constituído un grupo anarquista italiano con el fin de iniciar una campaña antifacista y llevar la propaganda a los emigrados. Además, el grupo "Germinal" se propone la constitución de una biblioteca y una activa ayuda a las víctimas políticas, así como la amplia difusión de la prensa idiomática anarquista. Toda correspondencia a Mario Costucci, Alvear Nº 1373, Rosario, F. C. C. A.

La propaganda en el barrio de "La Paternal"

Los compañeros del populoso barrio obrero de "La Paternal" han constituido una agrupación — "Horizontes de Paz" — con el propósito de ampliar la propaganda y la agitación en esa zona de Buenos Aires. Para la relación y envío de propaganda dirigirse a Poste Restante, sucursal Correos Nº 30, a nombre de Emilio Cardinali.

En Gardey

La biblioteca "Acracia", recientemente constituída, solicita el envío de propaganda, folletos y libros, a nombre de Serapio Montenegro, Gardey, F. C. S.

Ateneo popular Sacco y Vanzetti (Pergamino)

Anunciamos a los anarquistas e instituciones obreras y revolucionarias de la república, que acaba de constituirse en esta localidad una nueva institución de carácter cultural y revolucionario. Su nombre es el del acápito y su creación responde, en su base y sus propósitos, a la satisfacción de un hondo y general anhelo libertario en este pueblo que es fuerte y es rebelde.

Su labor más o menos revolucionaria depende de la actividad más o menos intensa y consecuente de los anarquistas, que son sus iniciadores. Así es que, desde ya, solicitamos a todos los que quieran hacerlo, el envío de la mayor cantidad posible de material de propaganda.

Dirigirse a nombre de Jacobo Carro, Boulevard Rocha y España, Pergamino, F. C. C. A. — El Secretario.

EL MOVIMIENTO PRO BOICOT AL CAPITALISMO YANQUI

EN FIRMAT

La Biblioteca Popular "José Ingenieros" toma parte activa en la difusión del boicot a los productos yanquis. Nos ha enviado un llamado que, por su extensión, no podemos dar, y donde se invocan todos los medios posibles para herir a la plutocracia norteamericana.

... Y CALDO GORDO

"La Internacional", órgano del Partido Comunista de la Argentina, sostenía, en los primeros números que siguieron a la tragedia de Charlestown, el boicot a los producto norteamericanos, cosa que ya no hace. Cierto es que publica, en cambio, reclame de productos de esa procedencia, con lo que su actitud no difiere de la adoptada por el gobierno y el partido comunista rusos que nada tampoco han hecho, ni dejado hacer a los obreros, por boicotear los intereses yanquis que tantas concesiones explotan en la "emancipada" Rusia, aunque declamen a grandes voces su solidaridad hacia los mártires, y bauticen aviones de guerra con sus nombres, como los comunistas locales quien hacer con dos calles.

Payasada, infamia y... caldo gordo.

ADMINISTRATIVAS

SUMAS RECIBIDAS

SAN MARTIN (Mendoza). — A. García, libros, 0.40.

25 DE MAYO. — Humberto Larroca, subscr., 5.

POSADAS. — Don. R. Nabulet, sub. 5.

COLON. — Soc. O. Estibadores, don. 767.30; para B. y B., 20; que éstos dejaron para LA ANTORCHA.

SALTA. — Por subscr., Juan Arocena, 2.50; Juan Riera, 2; José Canisa, 2; Corbolán, 1.

SAN FRANCISCO. — Perrone, paq. 4.

CERES. — J. Insurni, paq. 2.

Listas de donaciones recolectadas entre los obreros de los talleres ferroviarios de Remedios de Escalada:

Lista Nº 663, a cargo de Serafín Viola, 27.20; Nº 664, Victorio Sorbellino, 9.90; Nº 665, R. Echavarne, 7; Nº 666, Carmelo Picarelli, 9.50; Nº 667, Vicente Pinelli, 11.50; Nº 668, Viola y Bonafede, 27; Nº 669, Héctor Seinclize, 2.50; número 670 y 672, Rufino Josinsky, 16 y 20; Nº 671, José Ros, 9.40; Nº 674, Ramón y Vaccaro, 9.50; Nº 675, Laureiro y Vaccaro, 18; Nº 676, José Capellazo, 7.50; Nº 677, Francisco Borelli, 13; Total, $ 188.

Dada la escasez de espacio nos vemos en la imposibilidad de publicar la nómina de los donantes.

PARA VARIOS

COMITE PRO PRESOS SOCIALES.— Berisso, Bibl. J. B. Alberdi, lista, 15; Arribeños, F. Montero, lista, 0.50; San Agustín, J. M. Torres, saldo lista, 52.90; Sarandí, F. Gausedo, 2; San Pedro, Miguel Perrone, lista, 18.10; Los Cardales, Mascaró, 1; Castex, A. Rigo, 2; E. Graciano, 1; Alta Italia, Rosa Acuña, lista, 18; Ciudad, J. Caride, 1; Rosario Cicco, 2; San Martín (Mendoza), A. García, 2.60; Carlos Maranzana, 2; F. Corica, 1; O. Fernández, 1; Manuel Lara, 1; Tucumán, F. Cachin, lista, 18.50; V. Victulli, lista, 5; Salta, Juan Arocena, 2.50; Güemes, Agapito, 2.50; F. Sáenz, 2; O'Brien, E. Tejedor, 2; A. Canice, 3; Tandil, A. Martínez, 1.20; L. Finiana, 1; F. Padellini, 0.50; Avellaneda, Toribio, 1; Sarandí, Del Campo J. Manuel, 10; Ciudad, J. Giuliani, 1.80; Gildo, 2; Rodrigo, 1; A. C., 1; Berazategui, Soc. O. Varios, lista, 63.80; Sierras Bayas, Sin. O. Varios, 50; lista, 16.15; Rivera, J. M. Alvarez, 5; Ciudad, J. Vásquez, 5; Gardez, Ferreyra, 2; un comp., 2; Ramelo, 1; Pelasa, 1; Cata, 1; Lacoqui, 1; Kilómetro 1113, J. Trujillo, 2.

Recolectado por los obreros expulsados del terraplén de Napeolufú a Lobería, 50; Rosario Díaz, 2.00.

Pro Víctimas de la R. Chilena. — Ciudad, N. Elena, lista, 3.

Adolfo Boyer. — Kilómetro 1113, José Trujillo, 3.

"Nuestra Palabra". — Ciudad, Rodrigo, 1.

"Humanidad". — Tandil, D. Martínez, 2.50; Chacabuco, C. Ruiz, 1.20; Salta, Juan Arocena, 3.

GARDEY. — S. Montenegro, 2; F. Ariza, 2; Calcufú, Luis Gorjón, 6; Tucumán, Bordier, 3; San Agustín, J. M. Torres, 2; Armstrong, I. Rodríguez, 5; Tandil, J. Martínez, 1; Berisso, Bibl. 1.60; C. Martineto, 1.

IL PENSIERO (Rosario). — Antonio Pérez, 2.50; Fernizzi, 4.00.

PAMPA LIBRE. — B. Blanca, F. Quesada, 1.

"La Voz de los Tiempos" (Vertiz).— J. Madrigal, 5; O'Brien, José Tejedor, 2.

"Liberación". — Tandil, Fernández, 1.50.

"Libro Acuerdo". — Vertiz, José Madrigal, 5; San Martín (Mendoza), A. García, 2.

CALMINE. — Castex, Serafín Olivera, 2; Lino Pacto, 2; A. Rigo, 2; E. Graciano, 3.

"Ideas". — A. Rigo, 2; E. Graciano, 2; Bigand, José Sáenz y E. Botta, 2.50; Gardey, S. Montenegro, 1; B. Blanca, Francisco Quesada, 1.